

EL BAUTISMO DEL CREYENTE

A) ¿Quiénes deben Bautizarse?

1) Personas Salvas (Salvadas).

Hch 16:30-33,- “¿Qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la Palabra del Señor ... y en seguida se bautizó él con todos los suyos.”

Hch 18:8,- “Y Crispo ... creyó en el Señor ... y muchos de los Corintios, oyendo, creían y eran bautizados.”

2) Hombres y Mujeres.

Hch 8:12,- “Pero cuando creyeron a Felipe que anunciaba el Evangelio del reino de Dios y el Nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.”,- o sea, personas responsables, (y lógicamente quedan excluidos infantes y niños).

3) Personas que fueron bautizados ANTES de salvarse (aunque el bautismo en sí fuera Bíblico).

Hch 19:1-5,- “Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo ... vino a Éfeso, y hallando a ciertos discípulos, les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿en qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en Aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesús.” Cuando Pablo llegó a Éfeso él halló a ciertos discípulos que, al ser cuestionados, resultaron ser Judíos que habían sido bautizados con el bautismo de Juan el Bautista, el bautismo de arrepentimiento, pero ni siquiera era salvos por fe en Cristo. Por lo tanto Pablo les anunció el evangelio, y ellos entonces lo creyeron y confiaron en el Señor Jesucristo para ser salvos. Entonces fueron bautizados DE NUEVO, ya como creyentes en el Señor Jesucristo,- que nos enseña que si fuimos bautizados antes de ser salvos, debemos ser bautizados de nuevo como discípulos de ÉL.

4) Discípulos del Señor Jesucristo.

Mt 28:18-20,- “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad (EXOUSÍA=autoridad) Me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced DISCÍPULOS a todas las naciones, BAUTIZÁNDOLOS en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (siglo). Amén”. Compare 1Tim 2:3,4,- “ ... Dios nuestro Salvador, El Cual quiere que todos los hombres sean salvos Y vengan al conocimiento de la Verdad”. Es decir, la salvación no es *el fin* de la vida Cristiana sino *el principio*. Cuando una persona se salva, es importante que el creyente sepa que el Señor tenía un propósito en salvarlo y por lo tanto es también un DISCÍPULO, un ALUMNO, en la escuela de Dios, y que Dios tiene muchas cosas que quiere enseñarlo. El primer paso es de reconocer la autoridad de Jesucristo como SEÑOR en el bautismo, en vista y de obedecer todos Sus mandamientos, como Señor, y Sus enseñanzas como Maestro. Por eso, EL BAUTISMO es la CLAVE de toda la vida del creyente. Como Saulo, cuando se salvó, preguntó, “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”; y el Señor le dijo, por medio de Ananías, que debe ser bautizado,- y él obedeció inmediatamente. Entonces el Señor poco a poco reveló Su voluntad para su vida. Así también en la vida del creyente de hoy en día: debe obedecerle al Señor en el bautismo, y entonces volver a preguntar, “Ahora, Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Entonces, después de aprender de la Palabra la voluntad del Señor, obedecerla, como hizo en el caso del bautismo,- y así durante toda su vida. Así que el bautismo es la CLAVE de TODA su vida de creyente.

B) ¿Por qué debe el creyente obedecer al Señor en el Bautismo?

Porque el bautizarse es un MANDAMIENTO del Señor que le salvó. Mt 28:18-20,- “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: TODA AUTORIDAD ME es dada en el cielo y en la tierra. POR TANTO, ID, y HACED discípulos ... bautizándolos ... , y enseñándoles que guarden todas las cosas que os HE MANDADO ... “. Fíjense bien

en los Imperativos. El Salmista hizo la pregunta “¿Qué es el hombre,

para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre (el hombre ideal) para que lo visites? ... Le hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste bajo sus pies”, (Sal 8:4-6). Aunque todo falló en cuanto a Adán y todo hombre de la primera creación, Dios se hizo hombre en Jesús, Quién perfectamente hizo la voluntad de Dios, obediente hasta la muerte, y muerte de la cruz, y Quién RESUCITÓ de entre los muertos y ascendió a la diestra de Dios Padre; pues ahora “Vemos a Aquel ... a Jesús, coronado de gloria y de honra ...”, (Heb 2:9). Al Hombre, absolutamente perfecto, Jesucristo, que perfectamente representó a Dios, y a ÉL RESUCITADO Dios le dio TODA AUTORIDAD en el cielo y en la tierra. Es por ESO que debemos someternos a ÉL en el bautismo,- y en toda nuestra vida. Hch 10:48,- “Y (el apóstol Pedro) MANDÓ bautizarles en el Nombre del Señor Jesús (de Jesucristo,- versión Numérico, versión de Pablo Besson)”. Aún el apóstol Pedro dio el mandamiento en el Nombre de Jesucristo, o sea, en reconocimiento que últimamente TODA autoridad es de Jesucristo, Dios habiendo constituido a Jesús “Señor y Cristo”, (Hch 2:36). Ningún hombre, por grande que sea, tiene autoridad más allá que la derivada del Señor Jesucristo, porque ÉL tiene TODA AUTORIDAD en el cielo y en la tierra.

C) ¿Qué básicamente es el Bautismo?

Compare Mt 28:18-20;- la primera referencia al bautismo del creyente en el Nuevo Testamento, y por lo tanto nos da la clave del asunto; esta referencia nos enseña que el bautismo es básicamente UN ACTO DE SUMISIÓN A LA AUTORIDAD DE JESUCRISTO COMO SEÑOR. En este acto el discípulo sencillamente se somete al que lo bautiza; pero es importante que el creyente se dé cuenta que su sumisión NO está a la persona que lo bautiza, sino AL SEÑOR. NOTA BIEN:- Es importante que reconozcamos que El Señor Jesucristo tiene TODA autoridad; es decir. que siempre examinemos TODO lo que o nos digan o nos aconsejen, y nos preguntemos:- “Lo que me están pidiendo, ¿me lo dice el Señor en Su Palabra?” Porque cuando yo fui bautizado ME SOMETÍ al SEÑOR como Él

que tiene TODA AUTORIDAD en mi vida. Si EL SEÑOR no lo autoriza, ¡NO lo voy hacer!

D) El Bautismo tiene Trayectoria.

Mt 28:19,20,- “... bautizándolos ... enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado ...”.

Hch 2:41,42,- “Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados, ... y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión ... en el partimiento del pan y en las oraciones.”

O sea, la Palabra contempla que el Bautismo esté seguido por la obediencia a las demás enseñanzas y mandamientos del Señor. Pero se debe notar que la Palabra pone las enseñanzas y mandamientos DESPUÉS del bautismo. Es decir, la obediencia del discípulo al Señor en el bautismo debe ser acompañada de la INTENCIÓN de SEGUIR en los caminos del Señor.

Mr 16:15,16,- “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado”.

Lo primero que nos impresiona al leer estos versículos es que la asociación del bautismo con la salvación parece única; por lo tanto podemos esperar una interpretación única. Consideremos algo que corre a paralelos en el Antiguo Testamento: a saber, el pasar del pueblo de Israel, ya redimido por el Señor por medio del sacrificio del cordero de la Pascua, por el Mar Rojo al desierto,- es un cuadro del bautismo. 1 Co 10:1,2,- “... nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en (EIS= hacia) Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar.” En consecuencia el pueblo reconoció la autoridad divina dada a Moisés, y se confesaron “discípulos de Moisés”, (Juan 9:28). El Señor había dicho de antemano, “Deja ir a Mi pueblo, para que Me SIRVA ...”, (Ex 7:16;8:1,20;9:1,13;10:3); y luego Él dio instrucciones por medio Moisés para que Le sirvieran inteligentemente. El pueblo fue salvado de los juicios de Dios en Egipto, (Ex 12:12), del poder el enemigo (Ex 15:4-6), al pasar por el Mar Rojo y salir al desierto, para entonces servir al Señor en lo que era simbólicamente EL TERRENO DE RESURRECCIÓN,- (simbólicamente después del bautismo).

Teniendo presente lo que se tipificaba, no es de sorprenderse que tenemos la primera mención de la palabra “salvación” respecto al pueblo de Israel en Éxodo 14:13;15:2, en vista de su bautismo simbólico y en vista de llegar a Su santa morada (Ex 15:13). Es decir, la Palabra de Dios, aquí, y junto con Marcos 16:15,16, contempla que la salvación de Dios no es solamente salvación DE, sino salvación PARA,- o en vista de SERVIR,- y esto asociados en la vida de resurrección del Señor Jesucristo. Así que, como en el Evangelio de Juan tenemos una presentación de Jesús como el Hijo de Dios, y los que creen y confían en Él como “hijos de Dios”, en el Evangelio de Marcos tenemos una presentación de Jesús como el Siervo perfecto de Dios, y de los que creen y confían en Él como “siervos” de Dios; pero siempre unidos al Cristo resucitado en SU vida de resurrección, (Ro 6:4-6, 17-22).

En resumen, el bautismo tiene la trayectoria del guardar todas las cosas que el Señor ha mandado, de perseverar en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan, en las oraciones, en la iglesia, y de servir a Dios; esto por lo menos debe representar la intención de aquellos que se bautizan.

NOTA BIEN:- En lo ya tratado vemos lo que caracterizaba los creyentes de la Iglesia primitiva, y por tanto lo que se puede esperar de un creyente nuevo aún ahora. Pero, acordándonos de que el Señor salva a todo creyente con propósito, o sea, para que Le sirva, veremos que podremos servir al Señor mejor si tenemos una inteligencia desarrollada a base de lo que se enseña respecto al bautismo en las demás Escrituras, especialmente las Epístolas. Vamos a considerar lo que Éllas nos enseñan.

E) ¿Qué nos enseña la MANERA en que se realiza un Bautismo Bíblico?,- involucrando Inmersión, Sumersión y Emergencia.

Primero vamos a notar que los bautismos no fueron llevados a cabo CON agua sino “EN” agua: “ ... y eran bautizados por él EN el río ...”, (Marcos 1:5); (Juan 1:26,31,33),- “Yo bautizo con (EN) agua ...”. (Juan 3:23),- “porque había allí MUCHAS aguas; y venían, y eran bautizados.” (Hechos 8:38),- “y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó”.

Col 2:12,- “SEPULTADOS con Él (Cristo) en el Bautismo, en el cual fuisteis también RESUCITADOS con Él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos”.

Ro 6:3-6,- “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en (EIS=hacia) Cristo Jesús, hemos sido bautizados en (EIS=hacia) Su MUERTE? Porque somos SEPULTADOS juntamente con Él para (EIS=hacia) MUERTE por el bautismo, a fin de que como Cristo RESUCITÓ de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros también andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados

juntamente con Él en la SEMEJANZA DE SU MUERTE, así también lo seremos en la de Su RESURRECCIÓN, sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Él, para que el cuerpo del pecado sea destruido (el cuerpo anulado como instrumento del pecado), a fin de que no sirvamos más al pecado.”

En estas dos citas vemos que EL BAUTISMO ES nuestra IDENTIFICACIÓN con Cristo en la SEMEJANZA de Su MUERTE, de Su SEPULTURA y de Su RESURRECCIÓN. Notemos que el bautismo es ¡solo una Semejanza! NO es una realidad; por lo tanto ¡no hace NADA! (Ni consigue el perdón de los pecados, ni nos hace hijos de Dios y herederos del reino de Dios.) Es solo un cuadro, una figura, una semejanza, que demuestra la muerte, la sepultura, y la resurrección. Por eso lo demostramos por medio de inmersión, sumersión y emergencia (NI aspersion, NI infusión,- que NO demuestran su verdadero significado- una Sepultura y una Resurrección simbólicas).

Pero, recordémonos que el bautismo es símbolo de ¡UNA REALIDAD! Cuando pensamos en muerte, sepultura y resurrección, ¿En quién pensamos? Lógicamente, en Jesucristo. Es ÉL que pasó por la Realidad de la Muerte, Sepultura y Resurrección. El bautismo no tiene ningún significado ni valor aparte de Su RESURRECCIÓN.

I Co 15:29,- “De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues,

se bautizan por los muertos?” A primera vista el versículo parece respaldar la idea de que se puede hacer algo para cambiar la suerte

de los que mueran sin Cristo. Pero esta vana esperanza no encuentra respaldo en ninguna parte de las Escrituras. ¿Cómo verlo entonces? I Corintios 15 trata de La Resurrección. Si no hay resurrección, nuestra fe en Jesucristo ha sido en una vanidad; pero todo el testimonio de las Escrituras es que Jesucristo sí ha resucitado,- y por eso nuestra fe NO está en una vanidad, y la resurrección de Jesús garantiza la resurrección de toda la humanidad, incluyendo la de los creyentes. La solución del versículo difícil se encuentra en el hecho de que los manuscritos originales NO tienen puntuación. La interpretación que esté de acuerdo con el contexto sería la siguiente:- “De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan? Es por amor de muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan. ¿Por qué, pues, se bautizan por amor de ellos?” Es decir, si Moisés está muerto y no hay resurrección, ¿qué sentido tiene el bautismo de los Israelitas? Si Juan el Bautista está muerto y no hay resurrección, ¿qué sentido tiene

el bautizarse para aquellos que obedecieron un muerto? Y si Jesús murió y no resucitó, ¿qué sentido tiene haber sido bautizado hacia Él? ¿Qué haremos? ¡TODO depende de Su Resurrección! Así el versículo sencillamente dice, ‘Si Cristo no resucitó, los que fueron bautizados hacia Cristo, han obedecido en vano, sin sentido’. Pero, gracias a Dios por la verdad de las palabras de Jesús en Mateo 22:32, “Dios no es Dios de muertos, sino de vivos”; y de nuevo Apocalipsis 1:17,18,- “Yo soy ... Él que vivo, y estuve muerto; más he aquí que vivo por los siglos de los siglos. Amén”.

Pero en el bautismo no solamente declaramos que JESÚS murió, fue sepultado, y resucitó, y que, por la acción de DIOS, al mismo tiempo, NOSOTROS morimos con Él, sino también declaramos que, por la acción de DIOS, que NOSOTROS fuimos unidos con Él en Su resurrección, (Romanos 6:3-6).

Pero de Ro 6:6 aprendemos que, en cuanto a nosotros que hemos confiado en Cristo como nuestro Señor y Salvador, “nuestro viejo hombre FUE CRUCIFICADO JUNTAMENTE CON ÉL”, hacía casi 2000 años ya. Es importante que comprendamos que cuando Cristo murió, Él no solamente murió por nuestros pecados, soportando el

castigo que nos trae la paz, sino también que nuestro viejo hombre, todo lo que somos en y de Adán, ya fue crucificado, juzgado por DIOS, y en la resurrección de Cristo ÉL nos unió con Cristo, y todo esto llegó a ser nuestro el momento que confiamos en Cristo. Pero nosotros lo reconocemos en el bautismo; confesamos que ya, por la acción de Dios, ya NO estamos “en Adán” sino “en CRISTO”; y debemos vivir nuestra vida a la luz de esa realidad, en vida nueva. Gálatas 3:26,27,- “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús. Porque todos los que habéis sido bautizados en (EIS=hacia) Cristo, de Cristo estáis revestidos (“os habéis revestido”,- Biblia de Jerusalén) (“os revestisteis”,- Nacar Colunga, Serafín de Ausejo). Es decir, esencialmente dijeron, “Yo pertenezco a Cristo”, habiendo puesto a Cristo, como un soldado pone su uniforme; “¡qué otros de hoy en adelante me vean como Dios me ve,- EN CRISTO!”

F) ¿En qué Nombre se debe Bautizar?

Al analizar el Bautismo descubrimos que existe dos clases del Bautismo:- 1) el bautismo de los creyentes de Israel, y 2) el bautismo de los creyentes de los Gentiles.

1) El Bautismo de los creyentes de Israel.

Hch 2:38,40,41,- “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en (EPI=basado en la autoridad de) el Nombre de Jesucristo PARA PERDÓN DE PECADOS; y RECEBIRÉIS EL DON DEL ESPÍRITU SANTO. ... Sed salvos DE esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados ... “.

Es muy evidente que esto difiere de los Hechos 10, donde recibieron el perdón de pecados al confiar en Cristo Y también recibieron el don del Espíritu Santo. Luego fueron bautizados, obedeciendo el el mandato de Pedro dado en el Nombre de Jesucristo (Nuevo Testamento Numérico, y traducción de Pablo Besson). ¿En qué consiste la diferencia?

En Hechos 2 el apóstol Pedro acaba de acusar a los Israelitas, quienes tenían las Sagradas Escrituras del Antiguo Testamento con todas las profecías claras para identificar su Mesías cuando llegara,

de haber RECHAZADO SU MESÍAS, y de haberlo CRUCIFICADO. Además él testificó que DIOS lo EXALTÓ por Su diestra, y les dio las manifestaciones milagrosas del día de Pentecostés. Convencidos ellos respondieron, “Varones hermanos, ¿qué haremos?” (Hch 2:37), recibiendo las instrucciones ya notadas.

¿De cuáles pecados recibirían el perdón? De todos; pero sobre todo del gravísimo pecado de rechazar y crucificar a su Mesías. Al bautizarse reconociendo la autoridad de Jesucristo, habría de parte de ellos UNA DESASOCIACIÓN de la generación que rechazó su Mesías, y UNA ASOCIACIÓN con Jesucristo denotando su transferencia de ser discípulos de Moisés a ser discípulos de AQUEL PROFETA de Quien Moisés habló en Deuteronomio 18:18,19,- y testificado como cumplido en los Hechos 3:22 y 7:37. Dios demandaba esta desasociación negativa de la generación perversa, y su asociación positiva con Jesucristo, por medio del bautismo, ANTES que ÉL se asociara con ellos, dándoles el Espíritu Santo. Hch 22:16,- “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y LÁVA TUS PECADOS, invocando Su Nombre”. Saulo, un Israelita de mucha categoría, había perseguido a Jesús abiertamente (al perseguir a los creyentes, entregándolos a las cárceles, consintiendo a su muerte, etcétera, (Hch 22:7,8,4)). Por lo tanto, de manera semejante a la anterior, Dios le exigía una desasociación de su posición anterior y una asociación positiva con Jesús en el bautismo, antes que ÉL se asociara con Saulo, perdonando sus pecados, dándole el Espíritu Santo. ¿De cuáles pecados recibiría el perdón?

De todos, pero especialmente los pecados asociados con la persecución de Jesús y Su seguidores. Además debemos notar que no dice “bautízate, lavando tus pecados”, sino “bautízate, Y lava tus pecados”; es decir, que siga su bautismo con una manera de vivir que positivamente estuviera opuesta a la anterior, manifestándose como un seguidor de Jesús.

Hch 19:1-7, especialmente versículos 5 y 6,- “Cuando oyeron esto, fueron bautizados en (EIS=hacia) EL NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; ... ”. Hemos observado ya que se trata de

discípulos de Juan el Bautista, a saber, Judíos, y, por lo tanto regía el mismo patrón. Lo que queremos notar aquí es que estos creyentes de Israel fueron bautizados en (EIS=hacia) el NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS. EIS=hacia es la ÚNICA preposición usada en las Formulas del bautismo,- sugiriendo que los creyentes Israelitas fueron todos bautizados en el Nombre del Señor Jesús. Esto parece de acuerdo con Romanos 9, (Romanos 9,- ISRAEL en el pasado; Romanos 10,- ISRAEL en el presente; y Romanos 11,- ISRAEL en el futuro), donde dice versículo 9, “que si confesares con tu boca que JESÚS ES SEÑOR ... serás salvo”. Es decir en la salvación de Israelitas hay énfasis en el reconocimiento de Jesús como SEÑOR, y que Dios SÍ lo levantó de entre los muertos. Los Israelitas ya conocían a Dios revelado (aunque no extensivamente) como el Padre (Mal 2:10) y como el Hijo (Sal 2:7,12) y como el Espíritu Santo (Sal 51:11; Isa 63:10,11); pero lo que habían rechazado fue la revelación del Hijo en la persona de JESÚS. En consecuencia, tenían que confesar a Jesús como Señor, y ser bautizados en el NOMBRE DEL SEÑOR JESÚS. Es la única Fórmula dada en el Nuevo Testamento para el bautismo de creyentes Israelitas.

Hch 8:14-17,- “Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan; los cuales, habiendo venido, oraron por ellos para que recibiesen el Espíritu Santo; porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos, solamente habían sido bautizados en (EIS=hacia) el Nombre de Jesús (el Nombre del Señor Jesús,- Nuevo Testamento Numérico). Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo”. Debemos recordar que Samaria era la Capital de Israel (los diez tribus), como Jerusalén fue la Capital de Judea (los dos tribus). Los Samaritanos eran un pueblo despreciado compuesto de Israelitas de los diez tribus, mezclados con personas importadas de otras naciones. Siendo ellos Israelitas híbridos, fueron (como otros Israelitas) bautizados en el Nombre del Señor Jesús. No recibieron el Espíritu Santo, sin embargo, hasta que los Apóstoles les impusieron las manos (una seña de identificación) para mantener la unidad de la Iglesia.

2) El bautismo de los creyentes de los Gentiles.

Mateo 28:19,- “Por tanto, Id, y haced discípulos a todas LAS NACIONES, bautizándolos en (EIS=hacia) el NOMBRE DEL PADRE; Y DEL HIJO, Y DEL ESPÍRITU SANTO;”. Vamos a notar que este mandamiento contempla los apóstoles saliendo hacia el mundo y haciendo (por medio de la predicación del Evangelio) discípulos a todas LAS NACIONES. Pero Números 23:7 y 9 dice “ISRAEL ... NO será CONTADO entre LAS NACIONES”. Así que, las instrucciones contempla el bautismo de creyentes entre los GENTILES. Su bautismo fue en (EIS=hacia,- la única preposición usada en las Fórmulas que emplear en el bautismo) EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO Y DEL ESPÍRITU SANTO. (También nótese que las tres Personas de la Deidad comparten el *Mismo* Nombre.) ¿POR QUÉ? Porque los Gentiles normalmente creían en muchos dioses, pero al creer en Cristo transfirieron su creencia al al verdadero Dios de la Biblia revelada en TRES PERSONAS,- y ese transferencia expresaron en su Bautismo.

En resumen, parece que los creyentes de Israel fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesús, y que los creyentes de los Gentiles fueron bautizados en el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

G) El Bautismo testimonia que nos lleva ¿A QUÉ?

1 Pedro 3:20.21, “En los días de Noé ... pocas personas, es decir ocho, fueron salvos por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración (demanda) de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.” “El bautismo que “CORRESPONDE” a esto”; la palabra usada aquí quiere decir que el bautismo es un ANTITIPO de lo que nos salva. Es decir, lo que pasó en los días de Noé fue un TIPO (una figura que miraba hacia el futuro) de lo que nos salva (la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo),
mientras

que el bautismo es un ANTITIPO (una figura que mira hacia el pasado) de la muerte, sepultura, y resurrección de Jesucristo que ahora nos salva. Notamos también que el bautismo NO quita las

inmundicias de la carne (ningunos pecados). ¿De qué fueron salvados las personas en el arca de Noé “por agua”? Ellos fueron salvados de la corrupción del antiguo mundo (el agua de aquel entonces los salvó de toda esa corrupción y los introdujo a una CREACIÓN totalmente RENOVADA). De manera semejante (correspondiente) el bautismo, inteligentemente comprendido, nos testifica que la muerte, sepultura y resurrección de Jesucristo, por medio de la acción de Dios, nos unió con Jesucristo en esas tres transacciones,- y así nos introdujo a la NUEVA CREACIÓN EN CRISTO, (2 Cor 5:17). Nosotros, de esta época, debemos ser como las PRIMICIAS (los primeros ejemplares de la NUEVA CREACIÓN (no figurativa, sino verdadera), (Santiago 1:18). Pronto Él hará TODAS LAS COSAS NUEVAS, (Apoc 21:5). “Amén; sí, ven, Señor Jesús”.

D.E.R.

